

# Parte I

## *Ensayos*

---



*Germán Alarco T.      María E. Mogollón Ch.  
Milagro Brondi Z.      Gustavo Mora Rodríguez  
Patricia Caicedo O.      Juan J. Munar M.  
Eduardo Calvo B.      Erick Pajares G.  
Humberto Campodónico Sánchez      Jorge Palacio P.  
María Amparo Cruz Saco O.      Luis Palomino  
Darío Espinoza Massit      Patricia Salas O.  
Yuri Godoy P.      Bruno Seminario  
Humberto Lizana C.      Giovanna Vásquez Luque*



# **Evolución de la desigualdad regional, actividad económica y población en el Perú: 1795-2018\***

---

*Bruno Seminario y Luis Palomino*

---

## Sumilla

En este capítulo analizamos la evolución de largo plazo de la desigualdad regional, la concentración de la actividad económica y la concentración de la población en el Perú. Para ello, usamos las últimas estadísticas disponibles de la distribución espacial de la actividad económica y de la población a nivel de departamentos y provincias, para el período 1795-2018. Por un lado, encontramos que la desigualdad regional medida por el índice de Gini del Producto Interno Bruto (PIB) *per cápita* ha pasado de 0.2613, en 1795, a un valor máximo de 0.4283, en 1934, alcanzando el 2017 un valor de 0.3626. Por otro lado, encontramos que la concentración de la actividad económica medida por el índice de Gini del PIB por km<sup>2</sup> pasó de 0.54, en 1795, a 0.83, en el 2018. De otro lado, encontramos que la concentración de la población medida por el Gini de la densidad poblacional ha pasado de 0.40, en 1795, a 0.71, el 2018. Los resultados también indican que Lima ha jugado un rol importante en la evolución de la desigualdad regional, en la concentración de la actividad económica y en la concentración de la población en el Perú.

LA DESIGUALDAD REGIONAL ES UN TEMA DE INTERÉS Y PREOCUPACIÓN TANTO para los académicos como para los encargados de diseñar políticas económicas. En las últimas décadas, las economías emergentes han experimentado un rápido crecimiento económico que, junto con grandes efectos positivos, ha generado inquietud sobre las consecuencias de la integración económica frente a las desigualdades regionales<sup>1</sup>. Sin embargo, las desigualdades regionales también son una preocupación en las economías más desarrolladas. La aparente falta de efectividad de las políticas económicas para disminuir las desigualdades regionales ha motivado una serie de investigaciones que buscan explicar sus causas y trayectoria<sup>2</sup>.

---

\* Este ensayo resume los principales hallazgos de dos investigaciones: (1) *Estimación del PIB Departamental y Análisis de la Desigualdad Regional en el Perú: 1795-2017* y (2) *Concentración de la actividad económica y de la población en el Perú, 1795-2018*.

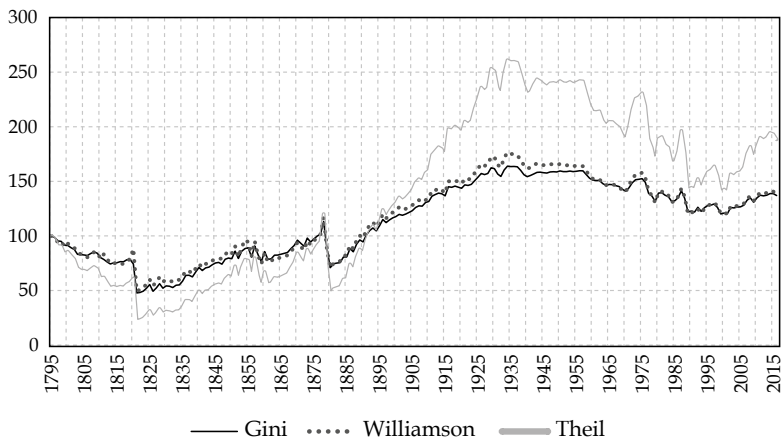
<sup>1</sup> Díez-Minguela, A.; González-Val, R.; Martínez-Galarraga, J.; Sanchis, M. T. y Tirado, D. A. «The long-term relationship between economic development and regional inequality: South-West Europe, 1860-2010». *Papers in Regional Science*, vol. 99, n.º 3. Azores: Universidad de las Azores, 2020, pp. 403-854.

<sup>2</sup> Díez-Minguela, A.; González-Val, R.; Martínez-Galarraga, J.; Sanchis, M. T. y Tirado, D. A. «The long-term relationship between economic development and regional inequality: South-West Europe, 1860-2010». *Papers in Regional Science*, vol. 99, n.º 3. Azores: Universidad de las Azores, 2020, pp. 403-854; Breinlich, H.; Ottaviano, G. I. y Temple, J. R. «Regional growth and regional decline». *Handbook of economic growth*,

Para analizar la desigualdad regional en el Perú, computamos para cada año el valor de los índices de desigualdad del Producto Interno Bruto (PIB) *per cápita*: el índice de Gini, el índice de desigualdad de Williamson y el índice de Theil. Todos estos indicadores fueron ponderados por la población relativa de cada región. En general, la elección de un índice de desigualdad específico no parece afectar los resultados. Por un lado, el coeficiente de correlación entre el índice de desigualdad de Williamson y el índice de Gini es igual a 0.9959, mientras que la correlación entre el Gini y el índice de desigualdad de Theil es 0.9935. Por otro lado, la correlación entre el índice de Gini y el índice de Theil es 0.9903. En el gráfico n° 1 mostramos la trayectoria de estos tres indicadores para el periodo de referencia 1795-2017. Con el propósito de facilitar su comparación, normalizamos los valores de cada índice con el valor de 1795. Por esta razón podemos utilizar el índice de Gini como referencia para medir la trayectoria de la desigualdad regional.

Como podemos apreciar en el gráfico n° 1, el valor del índice de Gini muestra un aumento persistente y claro de la desigualdad regional en el Perú durante los años que cubre el periodo de referencia, 1795-2017. El valor del indicador de Gini a finales de la era colonial, 1795, alcanzó un valor de 0.2613, reduciéndose a 0.2330 en 1855, para luego aumentar a 0.2956, en 1878; es decir, se incrementa en el siglo XIX. Esta tendencia de crecimiento continúa en los primeros años del siglo XX, alcanzando en 1914 un valor de 0.3624 y llegando a un máximo de 0.4283 en 1934. Luego de un periodo de estabilización entre 1934 y 1957, se produce un descenso que lleva el valor del indicador a 0.3191 en 1989. Desde esta fecha, ha cesado la tendencia hacia la disminución y en el 2017 alcanza un valor de 0.3626.

**Gráfico n° 1**  
**Desigualdad regional en el Perú, 1795-2017 (1795=100)**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

En el largo plazo, la evolución de la desigualdad regional en el Perú se ajusta bastante bien al patrón descrito por Williamson. Este sugiere que en el Perú existen dos ciclos de desigualdad (1821-1879 y 1879-2001) que guardan estrecha relación con la estructura y dinámica del sector exportador en el Perú.

El primer ciclo de desigualdad se inicia en 1821, año de la independencia del Perú, y se prolonga hasta 1879, año en el que se inició la Guerra del Pacífico entre Perú y Chile. En este ciclo, el índice de desigualdad de Gini subió de un valor de 0.1248 (en 1821) a 0.2956 (en 1878). Al respecto, tres factores parecen tener un papel fundamental en este aumento: (1) la localización en el litoral de los nuevos productos de exportación que desarrolla el Perú después de la Independencia (guano y salitre); (2) la crisis de la minería de plata y del antiguo espacio colonial, que solo pudo ser superado en los últimos años del siglo XIX con la construcción del ferrocarril del centro, que ligaba las minas de Cerro de Pasco con el puerto

del Callao; y (3) la política de inversión pública del siglo XIX, que privilegió la construcción de ferrocarriles en la costa central y la modernización de las plantaciones de azúcar de la costa norte.

El segundo ciclo de desigualdad tiene una naturaleza más similar a la descrita por Williamson porque se encuentra más ligado a las fuerzas que determinan la migración, la industrialización y la urbanización. Este ciclo se inicia con la recuperación económica que se produce después de la Guerra del Pacífico. Se construye un nuevo sector exportador que tuvo como base la agricultura de exportación de la costa norte, la minería de metales no ferrosos de la sierra central, el caucho de la región amazónica y las lanas de la región sur. La gran diversidad de productos mitigó la concentración geográfica que prevaleció en el siglo XIX y disminuyó la fuerza hacia el aumento en la desigualdad que emanaba de esta fuente. Sin embargo, el aumento de la población de Lima y el inicio de la industrialización actuaban en sentido opuesto: entre 1885 y 1934, el indicador de desigualdad de Gini pasa de un valor de 0.2109 a 0.4283. Con la construcción de la carretera Panamericana comienzan a manifestarse otras fuerzas que producen una fuerte tendencia hacia la disminución de la desigualdad: (1) el aumento de la migración interna hacia Lima y (2) el cambio en la estructura regional de la inversión pública y privada.

Las fuertes inversiones extranjeras en los departamentos de la costa sur hacen aparecer nuevos centros mineros a finales de los 1950 y ello aumenta el ingreso *per cápita* de estos departamentos. Posteriormente a estas inversiones se suma la explotación de petróleo en la región amazónica y la explotación de nuevas minas en el norte del país. En este punto, cabe recalcar que, como la crisis de los 80 afectó de forma desigual a las regiones del Perú, se contuvieron las fuerzas que producían la concentración de la población y del nivel de actividad en Lima. Es así que aparecen en este periodo nuevos polos de dinamismo localizados en la Amazonía (Valle del Huallaga, Loreto y Madre de Dios) y en varios

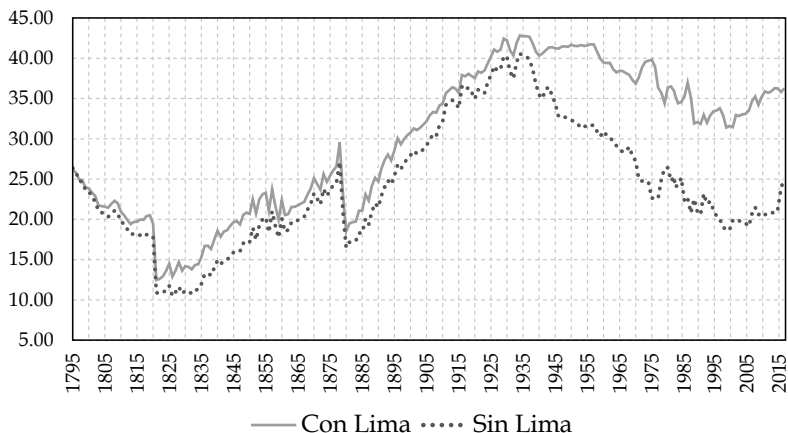


departamentos del sur (Cusco, Tacna y Moquegua). En estos años, el índice de Gini pasa de 0.3984 (en 1975) a 0.3202 (en 1990), es decir, experimenta un descenso de 8.1 puntos en 15 años.

Los primeros años del siglo XXI, el valor del índice de Gini volvió a aumentar con el inicio de una nueva fase de crecimiento, muy similar a la que prevaleció en la primera mitad del siglo XX. La concentración en los departamentos mineros y agroindustriales provocaron un nuevo aumento en la desigualdad regional.

Dado el peso de Lima en el PIB y en la población nacional, el valor del índice de Gini puede verse afectado por dicho departamento. Es por ello que en el gráfico n° 2 mostramos el valor del índice de Gini excluyendo Lima. El peso de la ciudad capital parece ser relevante durante el periodo de aumento de la desigualdad asociada a la Era del Guano y a la recuperación que se registró después de la Independencia (1821-1860). Durante esta etapa el valor promedio del índice de Gini fue 0.1772, cuando incluimos a Lima, y de 0.1467 cuando la excluimos. También parece relevante en el periodo de disminución de desigualdad que se inició en 1934 y terminó en 1989. En este caso, la influencia que tuvo Lima en el valor de Gini fue sustancialmente mayor: cuando incluimos a Lima el valor promedio del índice de Gini es 0.3819 y cuando la excluimos es 0.2984. Lo mismo ocurre el año 2001, cuando se da el fin del periodo de disminución de la desigualdad.

**Gráfico n° 2**  
**Gini del Perú, 1795-2017**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

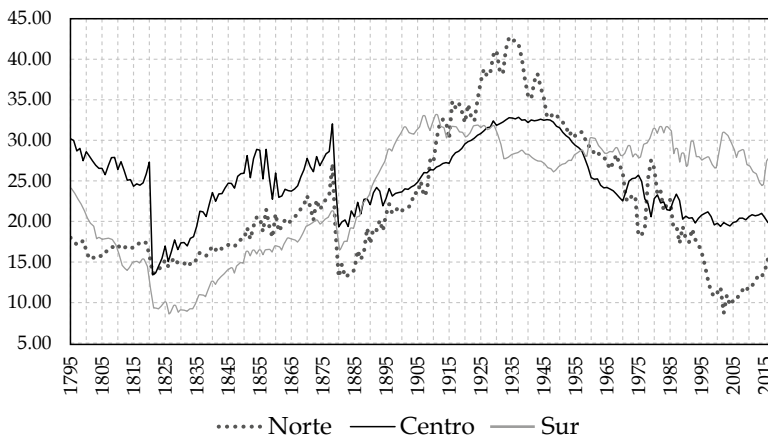
Para examinar con mayor detalle la trayectoria del índice de desigualdad regional, mostramos en el gráfico n° 3 la evolución de los índices de Gini para tres regiones del Perú: norte, centro y sur (Lima está incluida en la región centro). Aunque las trayectorias no difieren sustancialmente de la que podemos obtener con el Gini nacional, los datos estadísticos mostrados en el gráfico n° 3 nos permiten apreciar con mayor claridad las fechas de inicio y fin de los periodos de referencia.

Al parecer, los ciclos de desigualdad descubiertos por Williamson habían comenzado y terminado en fechas diferentes en las distintas regiones del Perú. En el sur, el índice de Gini alcanzó un nivel máximo en 1911, en el norte en 1934 y en el centro en 1947.

En el sur, después de que el índice de Gini alcanzara un valor máximo en 1911, se inicia una etapa de descenso lento, llegando a un valor mínimo en 1948, para luego aumentar lentamente hasta 1985 y estabilizarse hasta el 2004, e iniciar un nuevo periodo

de disminución desde esa fecha. En el norte, se aprecia un movimiento más similar al que muestra el Gini nacional: el periodo de aumento de la desigualdad finaliza en 1934, mientras que la disminución de la desigualdad finaliza en el 2003. En el centro, la disminución de la desigualdad se prolonga hasta 1948, mientras que el aumento de la desigualdad se prolonga hasta 1989, y desde esa fecha muestra un comportamiento estacionario. Este resultado sugiere que el comportamiento del indicador de desigualdad combina la acción de dos tipos de fuerzas: (a) las asociadas con los ciclos de explotación de determinadas materias primas que tienden a predominar en el sur del Perú y (b) las asociadas con el proceso de urbanización y modernización, las cuales predominarían en el norte y en el centro del Perú.

**Gráfico n° 3**  
**Índice de Gini del norte, centro y sur del Perú, 1795-2017**



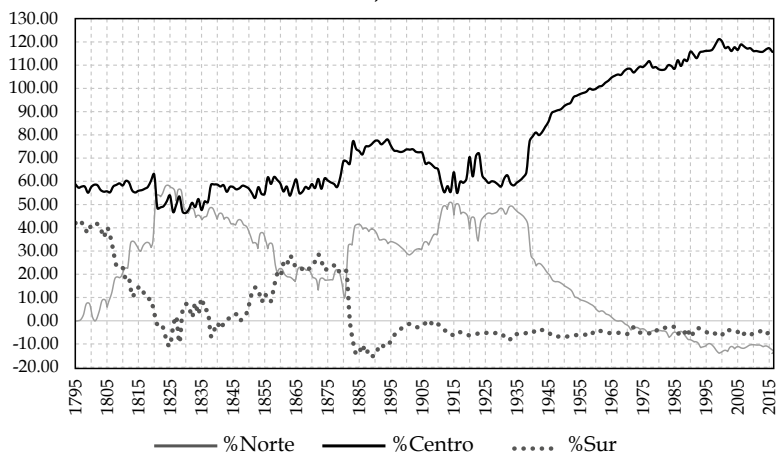
Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

Cuando descomponemos el índice de Gini, podemos evaluar el impacto que tiene cada región en el Gini nacional. En el gráfico

n° 4 mostramos el resultado. Como podemos apreciar ahí, la región sur ha tenido un impacto negativo sobre el valor del Gini nacional, especialmente en el siglo XX. Durante la Era del Guano, la región sur contribuyó positivamente al valor de este índice dado su mayor peso relativo y a la concentración en esa región de alguno de los depósitos de dicho recurso (Arica y Tarapacá). Cuando el Perú pierde estos territorios, la contribución de la región sur al Gini nacional se vuelve negativa. En contraste, la contribución de la región centro al coeficiente de desigualdad siempre ha sido positiva y en el siglo XX explica casi la totalidad del movimiento del Gini. El papel de la región norte es bastante más complejo tanto en el siglo XIX como el siglo XX. Durante la Era del Guano, el norte disminuyó el valor del Gini, pero lo aumentó durante la fase de aumento de la desigualdad nacional y lo disminuyó en la fase de descenso de la desigualdad nacional.

Podemos aumentar nuestra comprensión de la dinámica de la desigualdad regional en el Perú si examinamos la distribución empírica de probabilidad del PIB *per cápita* de las distintas regiones del Perú. Para lograr este propósito, hemos representado las densidades tanto para el siglo XIX como para el XX en el gráfico n° 5 y en el gráfico n° 6, respectivamente. Estos gráficos tratan cada región como una unidad de observación independiente y los cambios en las densidades de probabilidad parecen ser consistentes con la evolución marcada por los índices de desigualdad.

**Gráfico n° 4**  
**Contribución del norte, centro y sur al índice de Gini nacional, 1795-2017**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

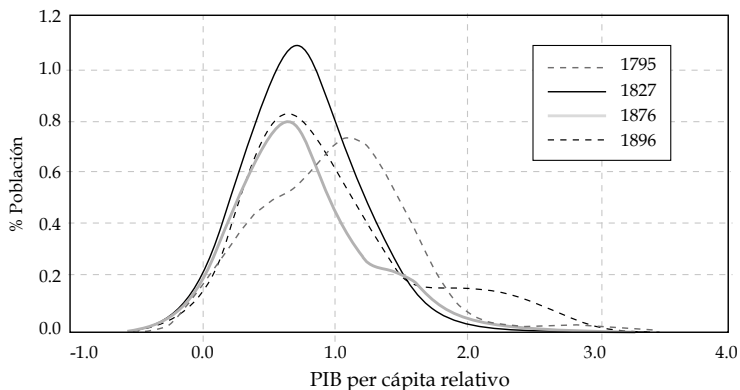
Como podemos comprobar analizando el gráfico n° 5, al finalizar la era colonial había un gran número de regiones agrupadas alrededor de la moda de la distribución, lo que se ve en el gráfico por la altura de la distribución. El episodio de aumento de la desigualdad asociado a la Era del Guano extiende las colas de la distribución, especialmente aquellas asociadas con los ingresos más alejados de la media. Mientras esto ocurre en la cola superior, en la inferior no se perciben modificaciones<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Es interesante comparar estos cambios que se perciben en el Perú con los que ocurrieron en España en el siglo XIX. Según Tirado, Díez-Minguela y Martínez-Galarraga (Tirado, D. A.; Díez-Minguela, A. y Martínez-Galarraga, J. «A closer look at the long-term patterns of regional income inequality in Spain: the poor stay poor (and stay together)». *European Historical Economics*, n.º 87. Viena: European Historical Economics Society, 2015, p. 13), en ambos países se parte de la misma situación inicial, pero la tendencia es diferente. Mientras en España desaparece la cola inferior y se expande la superior, en el Perú la cola inferior no se modifica y se expande la superior.

En el gráfico n° 6 observamos que en el siglo XX se consolida la bimodalidad que se empezó a observar en 1896, mostrado en el gráfico n° 5. Asimismo, observamos que el valor de ambas modas varía en el tiempo. En el gráfico n° 7 mostramos la secuencia de distribuciones, pues ello nos permite apreciar con mayor claridad los cambios temporales que tuvieron las mismas. Ahí podemos leer el ingreso relativo de cada región, el año y el valor de la función de densidad de probabilidad. La característica más notoria es la aparición y consolidación de la bimodalidad. Es decir, hay evidencia de cierta polarización en la distribución regional del ingreso en el Perú<sup>4</sup>.

### Gráfico n° 5

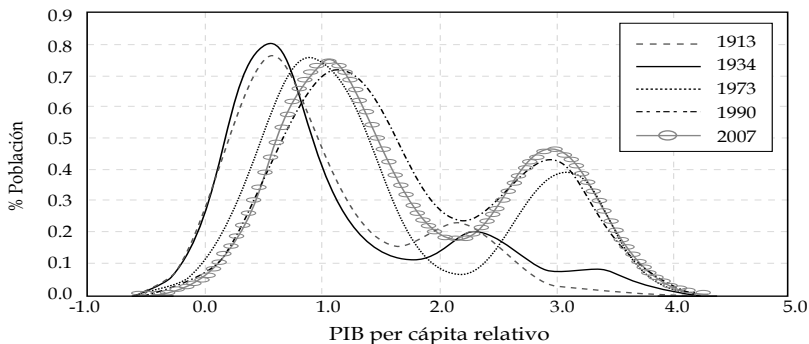
#### *Función de densidad normalizada del PIB per cápita, siglo XIX*



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

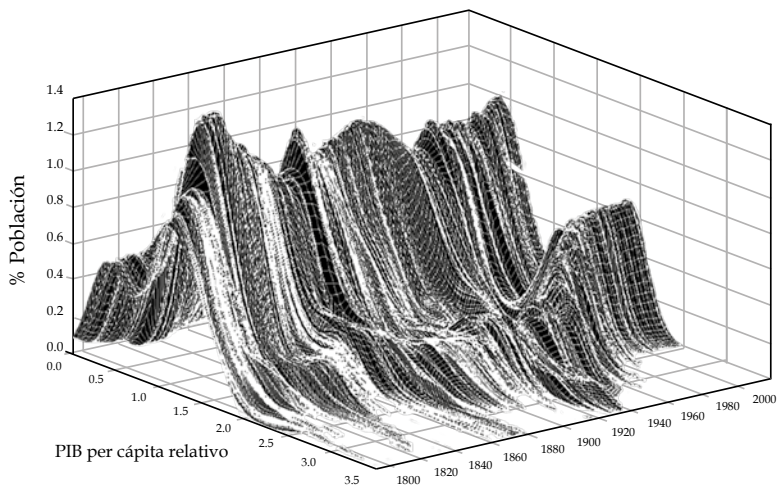
<sup>4</sup> Un resultado similar fue identificado por Quah al analizar la distribución internacional del ingreso (Quah, D. «Empirical crosssection dynamics in economic growth». *European Economic Review*, vol. 37. Ámsterdam: Elsevier B.V., 1993, pp. 426-434; Quah, D. «Empirics for growth and distribution: stratification, polarization, and convergence clubs». *Journal of Economic Growth*, vol. 2. Berlín: Springer, 1997, pp. 27-59). En contraste, los estudios hechos para Estados Unidos no identifican esta tendencia (Yamamoto, D. «Scales of regional income disparities in the USA, 1955-2003». *Journal of Economic Geography*, vol. 8, n.º 1. Oxford: Oxford University Press, 2007, pp. 79-103).

**Gráfico n° 6**  
**Función de densidad normalizada del PIB per cápita, siglo XX**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016.* Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

**Gráfico n° 7**  
**Evolución distributiva del PIB per cápita en el Perú, 1795-2017**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016.* Washington D.C.: Banco BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](http://bit.ly/38X75N6)

## Concentración de la actividad económica

De acuerdo a Gonzales de Olarte<sup>5</sup>, la concentración económica en el Perú se da sobre todo en Lima Metropolitana, que produce casi el 50% del PIB, y en unas cuantas ciudades del interior, mientras que la centralización estatal se concentra en el gobierno central ubicado en Lima, que maneja el 70% del presupuesto nacional y toma las principales decisiones económicas, políticas e institucionales. Por ello, en esta sección analizaremos la evolución de la concentración de la actividad económica usando datos departamentales para el periodo 1795-2018.

Para analizar la concentración de la actividad económica regional, computamos para cada año el índice de Gini del PIB por km<sup>2</sup>, con Lima y sin Lima.

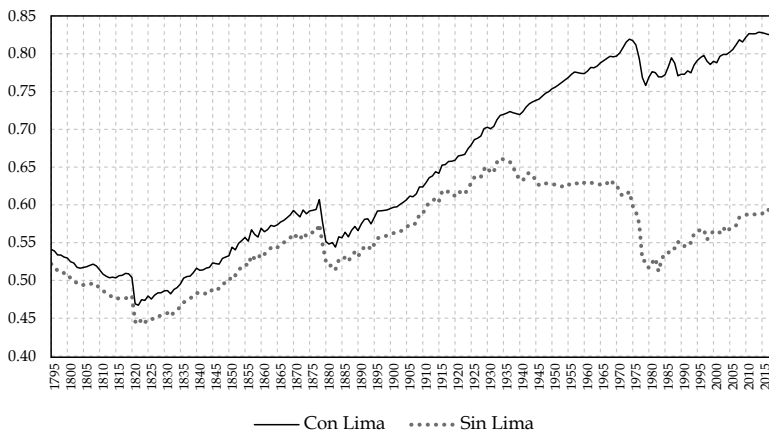
En el gráfico n° 8 observamos que la concentración de la actividad económica muestra un aumento persistente durante los años que cubre el periodo de referencia, 1795-2018. La concentración de la actividad económica pasó de 0.54 en 1795 a 0.83 el 2018. Asimismo, en este gráfico podemos notar que la evolución de la concentración de la actividad económica tiene cinco ciclos: (1) 1795-1822, (2) 1822-1883, (3) 1883-1979, (4) 1979-2014 y (5) 2014-actualidad.

---

<sup>5</sup> Gonzales de Olarte, E. «La reconstrucción como medio de desarrollo regional y local». *blog.pucp.edu.pe*, Lima, 22 de junio del 2017. En: [bit.ly/3396PXC](http://bit.ly/3396PXC)



**Gráfico n° 8**  
**Índice de Gini del PIB por km<sup>2</sup>, 1795-2018**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](https://bit.ly/38X75N6)

Elaboración propia.

El primer ciclo, 1795-1822, estuvo caracterizado por las guerras de la independencia que llevó la concentración de la actividad económica de 0.54 en 1795 a 0.11 en 1822.

El segundo ciclo, 1822-1883, estuvo caracterizado por tres eventos importantes que cambiaron la estructura de la economía del país: (1) la Era del Guano y exportación de salitre, 1845-1878; (2) la Guerra del Pacífico, 1878-1883; y (3) un periodo de inestabilidad política y eventos internacionales, 1883-1979. Por un lado, en el primer período, se comenzó a explotar los depósitos de guano ubicados en las islas de la costa central peruana. Los ingresos provenientes de las exportaciones de dicho abono financiaron el consumo del gobierno y la inversión de ferrocarriles en la costa central y las regiones del sur. Debido a estas fuerzas, la concentración de la actividad económica se incrementó de 0.52 en 1845 a 0.61 en 1878. Por otro lado, en el segundo

período, como resultado de la Guerra del Pacífico, el Perú perdió el departamento de Tarapacá y enfrentó los costos económicos del conflicto, como la destrucción de la infraestructura en las zonas costeras del norte del país. Además, la guerra redujo los ingresos fiscales y limitó el acceso peruano al mercado internacional de capitales, lo que paralizó la construcción de infraestructura y obligó al gobierno a reorganizar la economía. Estas fuerzas pueden haber impulsado la disminución de la concentración de la actividad económica de 0.58 en 1878 a 0.54 en 1883.

El tercer ciclo, 1883-1979, estuvo caracterizado por inestabilidad política y eventos internacionales (Primera Guerra Mundial 1914-1919, crisis financiera internacional de 1929, Segunda Guerra Mundial 1939-1945, el modelo de sustitución de importaciones 1950-1960 y la Guerra Fría iniciada en 1945). Este ciclo se inicia con la recuperación económica que se produce después de la Guerra del Pacífico. Se construye un nuevo sector exportador que tuvo como base la agricultura de exportación de la costa norte, la minería de metales no ferrosos de la sierra central, el caucho de la región amazónica y las lanas de la región sur. Las fuertes inversiones extranjeras en los departamentos de la costa sur hacen aparecer nuevos centros mineros a finales de 1950 y ello aumenta el ingreso *per cápita* de estos departamentos. Asimismo, a partir de 1929 empiezan a producirse cambios significativos en las ocupaciones de la fuerza laboral y los niveles de urbanización debido al aumento del crecimiento de la población. El rápido crecimiento de la población promovió la migración interna a Lima, la capital y ciudad más grande del Perú. Como resultado, Lima y las ciudades cercanas ubicadas en el norte experimentaron un desarrollo económico basado en el crecimiento de la industria manufacturera y los servicios. Durante este período también hubo una fuerte expansión del gasto público impulsado principalmente por la necesidad de servir a la población migrante. Posteriormente, se suma la explotación de petróleo en la región amazónica y la

explotación de nuevas minas en el norte del país. Por tanto, los diferentes eventos nacionales e internacionales producidos en este período podrían haber impulsado el incremento de la concentración de la actividad económica de 0.56 en 1884 a 0.76 en 1979.

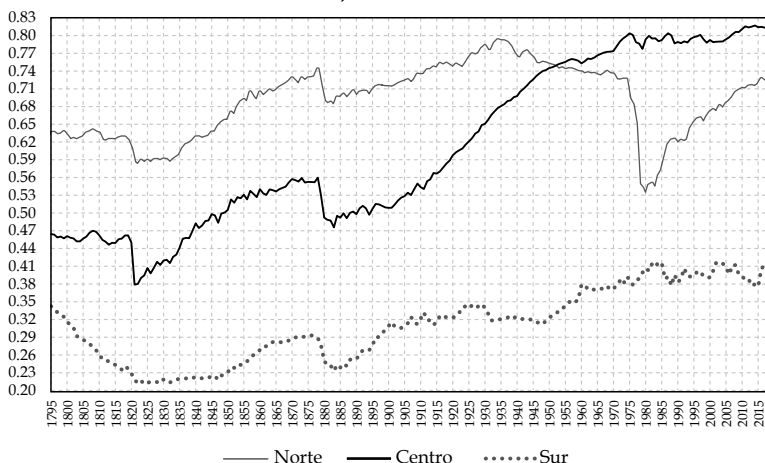
En el cuarto ciclo, 1979-2014, la concentración de la actividad económica aumentó de 0.77 en 1980 a 0.83 el 2014. En la primera etapa, entre 1992 y 2000, hubo cambios sustanciales en la política económica: una notable apertura de la economía, la privatización de varias empresas públicas y la reestructuración de las principales características del sistema de inversión pública. En la primera fase, nuevas minas de oro y cobre comenzaron a ser explotadas en todas las regiones. En una segunda fase, el fuerte aumento de los precios de los minerales hizo crecer las exportaciones, la inversión pública y la inversión extranjera. El aumento sustancial en los precios internacionales de los minerales permitió realizar grandes proyectos de inversión pública: la Carretera Transoceánica y el Gasoducto Sur-Peruano. Durante esta fase, el Perú firmó acuerdos bilaterales de libre comercio (TLC) con los Estados Unidos (2006), Chile (2006), Canadá (2008), Singapur (2008), China (2009) y la Unión Europea (2010), que permitieron la entrada de inversión extranjera y un superávit de la balanza comercial. Estos TLC permitieron el surgimiento de una nueva agricultura de exportación ubicada en la región costera. Durante este período, los eventos climáticos (El Niño de 1998) y las crisis financieras internacionales (es decir, las crisis de Asia y Rusia de 1998 y la crisis financiera del 2008) también afectaron la economía y produjeron desigualdades en el crecimiento de las diferentes regiones del Perú.

De otro lado, dado el peso de Lima en el PIB y en la población nacional, la concentración de la actividad económica puede ser afectada por el departamento en cuestión. Por ello, en el gráfico n° 8 también mostramos la trayectoria de la concentración de la actividad económica excluyendo Lima. En este gráfico podemos notar que la concentración de la actividad económica sin Lima

sigue la misma tendencia nacional hasta 1936, después de esta fecha la concentración de la actividad económica nacional parece que ha sido dominada por Lima. Sin embargo, a partir de 1980 la concentración de la actividad económica con Lima y sin Lima empieza a mostrar una tendencia creciente.

Para apreciar con mayor claridad el comportamiento de la concentración de la actividad económica en cada una de las regiones transversales del Perú, en el gráfico n° 9 mostramos dicha evolución dividida en tres regiones: norte, centro y sur. En el norte, la concentración de la actividad económica ha pasado de 0.64 en 1795 a 0.72 el 2018, es decir, se ha incrementado en 12.45%. En el centro, la concentración de la actividad económica ha pasado de 0.46 en 1795 a 0.81 el 2018, lo que representa un incremento de 56.13%. En el sur, la concentración de la actividad económica ha pasado de 0.34 en 1795 a 0.41 el 2018, es decir, ha crecido en 18.15%. Asimismo, las estadísticas indican que las regiones muestran diferentes tendencias después de la Guerra del Pacífico, donde el sur es la región con menor concentración económica, que el Norte ha sido la región con mayor concentración de la actividad económica hasta 1951 y que después de esta fecha el centro es la región con mayor concentración de la actividad económica.

**Gráfico n° 9**  
**Índice de Gini del PIB por km<sup>2</sup> en el norte, centro y**  
**sur, 1795-2018**



Fuente: Seminario, B., Zegarra, M. A. y Palomino, L. *Estimación del PIB departamental y análisis de la desigualdad regional en el Perú, 1795-2017. Working Paper IDB 1016*. Washington D.C.: BID, 2019. En: [bit.ly/38X75N6](https://bit.ly/38X75N6)

Elaboración propia.

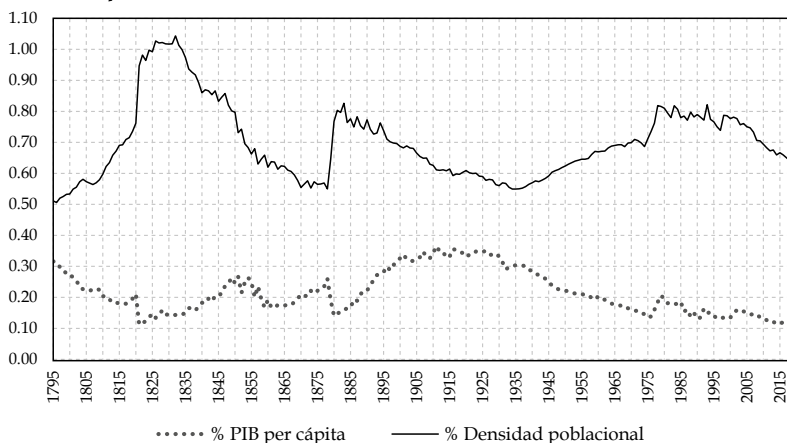
En el gráfico n° 10 mostramos la evolución de la contribución de la varianza del PIB *per cápita* y densidad poblacional a la varianza del PIB por km<sup>2</sup>. Las estadísticas de este gráfico sugieren que la tendencia de la varianza del PIB por km<sup>2</sup> es dominada por la varianza de la densidad poblacional; sin embargo, en los episodios de crisis, la varianza del PIB por km<sup>2</sup> parece estar dominada por la varianza del PIB *per cápita*. En este gráfico también observamos que los ciclos de la contribución del PIB *per cápita* y de la densidad poblacional a la varianza del PIB por km<sup>2</sup> empiezan en fechas diferentes.

Por un lado, la contribución de la densidad poblacional a la varianza del PIB por km<sup>2</sup> tiene tres ciclos: (1) 1795-1878, (2) 1878-1934 y (3) 1934-actualidad. En el primer ciclo, la contribución a la varianza pasó de 51.11% en 1795 a 54.97% en 1878. En el segundo ciclo, la

contribución disminuyó de 64.65% en 1879 a 54.93% en 1934. En el tercer ciclo, la contribución aumentó de 54.95% en 1935 a 64.10% el 2018. En concreto, la contribución de la densidad poblacional aumentó en 22.63% en el periodo 1795-2018. Los datos indican que la máxima contribución ha sido de 104.36% en el año 1833. Estos resultados sugieren que la ubicación de la población se está convirtiendo en un determinante clave de la concentración de la actividad económica.

Por otro lado, la contribución del PIB *per cápita* a la varianza del PIB por km<sup>2</sup> tiene cuatro ciclos: (1) 1795-1821, (2) 1821-1880, (3) 1880-1975 y (4) 1975-actualidad. En el primer ciclo, la contribución disminuyó de 31.63% en 1795 a 11.20% en 1821, es decir, disminuyó en 20 puntos. En el segundo ciclo, la contribución aumentó de 11.73% en 1822 a 14.03% en 1880. En el tercer ciclo, la contribución disminuyó de 14.89% en 1881 a 13.51% en 1975. En el cuarto ciclo, la contribución pasó de 13.85% en 1976 a 10.95% el 2018, lo que representa una disminución de 23.53%. Los datos indican que la máxima contribución ha sido de 36.52% en el año 1912. En concreto, la contribución del PIB *per cápita* a la varianza del PIB por km<sup>2</sup> ha disminuido en 106.09% en el periodo de referencias, 1795-2018. Estos resultados sugieren que el PIB *per cápita* no es una variable clave para determinar el nivel de complejidad económica regional.

**Gráfico n° 10**  
**Descomposición de la concentración de la actividad económica**



Elaboración propia.

## Concentración de la población

La concentración de la población se refiere al proceso de aumento de la población de los Centros Poblados (CP) más grandes a expensas de los más pequeños, especialmente en las áreas rurales. De acuerdo a un estudio conjunto entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y Naciones Unidas (UN)<sup>6</sup>, los CP se pueden clasificar en rurales y urbanos, usando un determinado número de habitantes. En el Perú, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) indica que la diferencia en CP rurales y CP urbanos es de 2000 habitantes.

<sup>6</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) - Naciones Unidas (UN). *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Santiago de Chile: Cepal - UN, 2012.

De acuerdo a Rodríguez<sup>7</sup>, la concentración de la población ya no es objeto de mayor debate porque ha demostrado tener una relación estrecha y funcional con el desarrollo<sup>8</sup>. El Banco Mundial<sup>9</sup> indica que la producción se concentra en las grandes ciudades, en las provincias avanzadas y en las naciones ricas. Por ejemplo, la mitad de lo que se produce en el mundo cabe en el 1.5% de la superficie del planeta. El Cairo, que ocupa apenas el 0.5% de la superficie de Egipto, produce más de la mitad de su PIB. Los tres estados del centro y sur de Brasil ocupan el 15% del territorio nacional, pero representan más de la mitad de la producción del país.

No obstante, la concentración de la población y del capital en unas pocas ciudades, que genéricamente podría denominarse primacía, despierta preocupación por las potenciales ineficiencias, costos de oportunidad y desigualdades que podría ocasionar. Es decir, aun siendo difícilmente cuestionable el beneficio neto de la urbanización, su forma y, en particular, su concentración en una sola ciudad (o unas pocas), esta puede generar adversidades significativas, lo cual es particularmente importante en América Latina debido al sistema de ciudades de sus países<sup>10</sup>. Asimismo, Vargas-Mendoza<sup>11</sup> indica que la concentración de la población ha generado que los CP urbanos estén en un umbral de agotamiento

---

<sup>7</sup> Rodríguez Vignoli, J. *Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010)*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), 2017.

<sup>8</sup> McGranahan, G. y Martine, G., eds. *Urban Growth in Emerging Economies: Lessons from the BRICS*. Londres: Routledge, 2014; Glaeser, E. «Cités, productivity, and quality of life». *Science*, vol. 333, n.º 6042. Washington D.C.: American Association for the Advancement of Science, 2011, pp. 592-594; Henderson, V. «The urbanization process and economic growth: The so-what question». *Journal of Economic growth*, vol. 8, n.º 1. Berlín: Springer, 2003, pp. 47-71.

<sup>9</sup> Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial 2009 - Una nueva geografía económica: Panorama general*. Washington D.C.: Banco Mundial, 2009.

<sup>10</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) - Naciones Unidas (UN). *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Santiago de Chile: Cepal - UN, 2012.

<sup>11</sup> Vargas-Mendoza, F. «La Ciudad Región Global para el desarrollo económico y social de Latinoamérica». *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 8, n.º 1. Bucaramanga: Universidad de Santander (UDES), 2020, pp. 58-68.



debido a la densidad y concentración urbana, con lo cual están generando deseconomías de escala. Por ello, resulta crucial analizar la evolución de la concentración de la población.

Para analizar la evolución de la concentración de la población en el Perú, hemos generado series de población a nivel de 145 provincias, usando información de censos nacionales de población de 1791, 1827, 1850, 1862, 1876, 1940, 1961, 1972, 1981, 1993, 2007 y 2017; censos a principales ciudades de 1792, 1820, 1836, 1859, 1884, 1891, 1898, 1903, 1908, 1920, 1931, 1990 y 1996; y la función de interpolación Piecewise Cubic Hermite Interpolating Polynomial, implementada en Matlab. La información censal la hemos obtenido de diferentes fuentes: (1) 1795-1876<sup>12</sup>; (2) 1876-1981<sup>13</sup>; (3) 1993-2017<sup>14</sup> y (4) censos de principales ciudades<sup>15</sup>.

Similar al análisis de la concentración de la actividad económica, usamos el índice de Gini para analizar la concentración regional de la población. Para ello, computamos para cada año el índice de Gini de la densidad poblacional con Lima y sin Lima.

Entre 1795 y 2018, la concentración regional de la población medido por el índice de Gini pasó de 0.40 en 1795 a 0.71 el 2018, lo cual implica un crecimiento de 56.99%. Sin embargo, cuando excluimos Lima, el valor del Gini pasó de 0.39 en 1795 a 0.58 el 2018, es decir, sin considerar Lima la concentración de la población ha aumentado en 41.29%. Estos resultados sugieren que Lima juega un rol importante en la evolución de la concentración regional de la población.

---

<sup>12</sup> Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPD). *Informe demográfico del Perú 1970*. Lima: CEPD - AID, 1972.

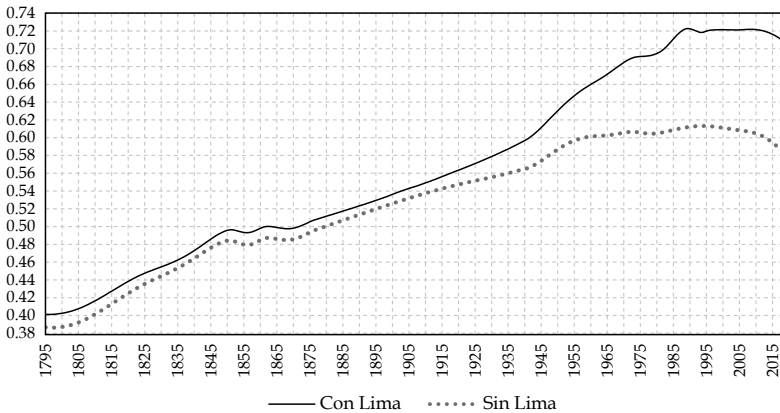
<sup>13</sup> Maletta, H. y Bardales, A. *Perú: las provincias en cifras, 1876-1981*. Lima: Ediciones AMIDEP - Universidad del Pacífico, 1987.

<sup>14</sup> Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). *Censos nacionales de población y vivienda 1993, 2007 y 2018*. Lima: INEI. En: [bit.ly/2L0urXY](http://bit.ly/2L0urXY) (1993), [bit.ly/3gdBJDp](http://bit.ly/3gdBJDp) (2007) y [bit.ly/39J93Rt](http://bit.ly/39J93Rt) (2017).

<sup>15</sup> Seminario, B. *El desarrollo de la economía peruana en la era moderna: precios, población, demanda y producción desde 1700*. Lima: Universidad del Pacífico, 2016. Disponible en: [www.historiaeconomicaperu.up.edu.pe](http://www.historiaeconomicaperu.up.edu.pe)

En el gráfico n° 11 mostramos la evolución de la concentración regional de la población medido por el índice de Gini para el periodo 1795-2018. De acuerdo a este gráfico, Lima empieza a jugar un rol importante en la tendencia de la concentración regional de población a partir de 1910, explicado principalmente por la fuerte migración de la población hacia la ciudad capital. En este gráfico también podemos notar que la concentración de la población tiene dos grandes periodos de crecimiento estable positivo: (1) 1797-1851 y (2) 1869-1989. En el primer periodo, la concentración regional de la población pasó de 0.4011 en 1797 a 0.4965 en 1851, es decir, creció a una tasa promedio anual de 0.38%. Los datos sugieren que, en este periodo, los primeros años de la Era del Guano (1845-1866) jugaron roles importantes en la concentración regional de la población.

**Gráfico n° 11**  
**Índice de Gini de la densidad poblacional con y sin**  
**Lima, 1795-2018**



Elaboración propia.

En el segundo periodo, la concentración regional de la población pasó de 0.4977 en 1869 a 0.7227 en 1989, es decir, creció a una tasa

promedio anual de 0.31%. En este periodo, sobre todo a partir de 1910, la principal característica fue el crecimiento explosivo de la población de Lima. De acuerdo a Aguilar<sup>16</sup>, el crecimiento de la población en Lima podría ser consecuencia de diferentes fuerzas: (1) el inicio del funcionamiento del Canal de Panamá en 1914, (2) el inicio de la construcción de barrios obreros en 1935, (3) la facilidad ofrecida por las rutas de acceso a la ciudad de Lima, (4) el crecimiento urbano industrial, (6) el descenso de la mortalidad, (7) el crecimiento del comercio con Estados Unidos, (8) la construcción de la carretera Panamericana y del ferrocarril del centro, (9) la fuerte migración del campo a la ciudad y (10) la concentración de poder económico y social, científico y cultural (al que se agrega el político). Estos factores permitieron a Lima recuperar su papel como centro de distribución del Perú. Asimismo, la llegada de inmigrantes a Lima forzó el incremento del gasto fiscal en servicios públicos, educativos y de salud, proceso que atrajo más migrantes, lo que intensificó la concentración poblacional, pues lo mismo no ocurrió en otras zonas del país.

Sin embargo, el fuerte crecimiento de la población en Lima fue desorganizado, desbordándose no solo la capacidad de sus equipamientos, sino también sus bases culturales<sup>17</sup>. Así, a medida que Lima crece en número de población, también incrementa la magnitud de sus problemas. En algunos casos desaparecen los jardines y en su lugar destacan los basurales, las aceras se deterioran y las pistas comienzan a presentar huecos, y de vez en cuando se inundan los desagües. De igual modo, los mercados informales se extienden, ayudando con ello al deterioro ambiental. Finalmente, la presencia cada vez mayor de poblaciones venidas

---

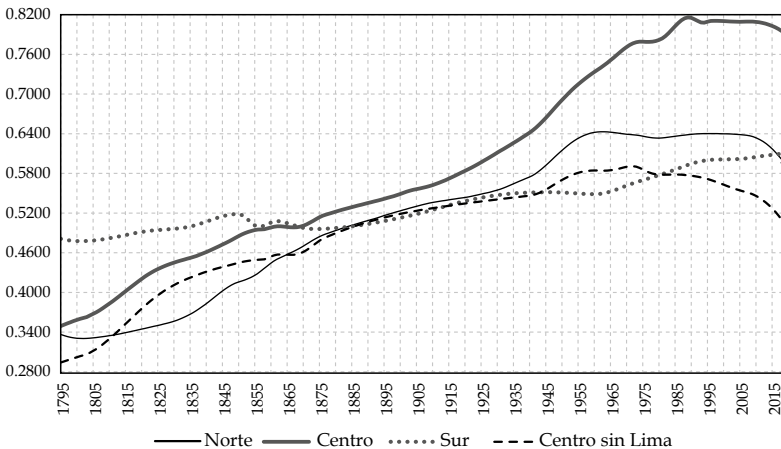
<sup>16</sup> Aguilar, H. C. «La ciudad de Lima: su evolución y desarrollo metropolitano». *Revista Geográfica*, n.º 110. Ciudad de México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1989, pp. 231-265.

<sup>17</sup> Aguilar, H. C. «La ciudad de Lima: su evolución y desarrollo metropolitano». *Revista Geográfica*, n.º 110. Ciudad de México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1989, pp. 231-265.

del interior del país hacen no solo que la ciudad siga extendiéndose en el desierto, conformando enclaves de miseria, sino que vaya adoptando un mestizaje cultural que puede identificarse como la síntesis del Perú.

La concentración regional de la población entre las regiones transversales presenta diferentes dinámicas. En el norte, la concentración de la población aumentó de 0.3344 en 1795 a 0.5980 el 2018. En el centro, la concentración de la población pasó de 0.3492 en 1795 a 0.7953 el 2018. Sin embargo, excluyendo Lima del centro, la concentración de la población pasa de 0.2941 en 1795 a 0.5098 el 2018. En el sur, la concentración de la población pasó de 0.4811 en 1795 a 0.6098 el 2018, mostrando una tendencia creciente en todo el periodo de análisis.

**Gráfico n° 12**  
**Índice de Gini de la densidad poblacional en el norte, centro y sur, 1795-2018**



Elaboración propia.

En el gráfico n° 12 mostramos la evolución de la concentración de la población del norte, centro y sur para el período 1795-2018.

De acuerdo a este gráfico, el sur fue la región con mayor concentración poblacional hasta 1855. Después de 1855, el centro pasó a ser la región con mayor concentración de la población, cuando incluimos a Lima. Sin embargo, excluyendo Lima del centro, el norte pasó a ser la región con mayor concentración de la población a partir de 1886. En el gráfico n° 12 también observamos que la fecha en la que la concentración de la población deja de crecer no es la misma para todas las regiones. En el norte, la concentración de la población deja de crecer a partir de 1962, en el centro con Lima a partir de 1989 y en el centro sin Lima a partir de 1960. En el sur no se observa una fecha donde la concentración de la población disminuya.

Las tendencias de la concentración de la población del centro estuvieron determinadas por las tendencias de Lima. En la primera mitad del siglo XIX, el crecimiento de la población de Lima fue inferior al promedio debido a los cambios demográficos y económicos que provocó la Independencia. Múltiples factores mellaron el dinamismo de la economía de Lima en el siglo XIX y limitaron la tasa de crecimiento de su población. A principios del siglo XVIII se registraron en su territorio varios terremotos de magnitud devastadora que cambiaron la fertilidad del suelo y destruyeron la infraestructura agrícola. El otro impacto negativo fue la fragmentación del antiguo Virreinato del Perú y los cambios en las rutas comerciales que esta provocó. Como consecuencia de los mismos, Lima perdió el predominio comercial que había tenido durante casi todo el periodo colonial. Finalmente, el tercer cambio importante fue la Independencia, la cual refuerza las tendencias que se habían iniciado a principios del siglo XVIII. El deterioro relativo de Lima continuó hasta 1840. La población de esta región vuelve a crecer como consecuencia del *boom* que provocó la economía del guano, pero la recuperación se interrumpe en 1870 debido a la Guerra con Chile. Con la guerra se inicia una nueva fase de

deterioro que se extendió hasta 1910. El predominio demográfico de Lima solo se hace evidente a partir de esta fecha.

Las tendencias de la concentración de la población en el norte pueden ser explicadas por las tendencias de concentración de la región de Trujillo, ya que en esta región se localizan las plantaciones de azúcar y algodón. Esta región captó la fracción más importante de los flujos migratorios que ocurrieron entre 1860 y 1910. Esta migración, principalmente de origen asiático, es el principal factor que explica el desarrollo demográfico de la región debido a la fuerte inversión que se realizó en las haciendas que sembraban algodón y azúcar.

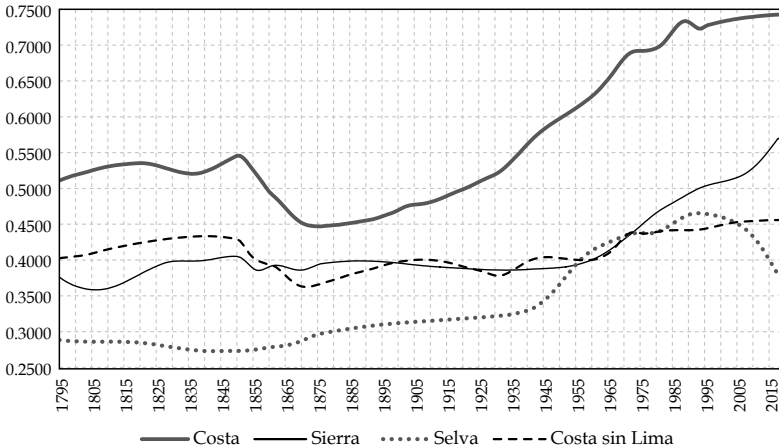
Las tendencias de la concentración de la población en el sur pueden ser explicadas por las tendencias de concentración de Arequipa, Cusco, Huamanga y Puno. Durante la primera mitad del siglo XIX, aumentó la participación de la población de esta región a nivel nacional. Esta situación se revierte a partir de 1850, etapa en la cual comienza el descenso en la importancia relativa de esta región en el Perú. La población de esta región solo comienza a crecer a ritmos menores al promedio nacional a partir de 1840, consecuencia del *boom* guanero, cuyos beneficios se concentraron en la costa. La migración que produjo este *boom* se centralizó en las regiones de Trujillo y Lima, zonas donde estaban ubicadas las islas guaneras. Entre 1865 y 1890 se produce cierta estabilización de la concentración de la población en el sur, aunque se amortigua el deterioro. ¿Qué fuerza fue la que atenuó la tendencia hacia el deterioro relativo? Es probable que la fuerza decisiva haya sido la construcción del ferrocarril del sur. El ferrocarril del sur permitió constituir una economía de exportación basada en la explotación de lana que fue bastante próspera hasta 1910. A partir de 1960, hay varias fuerzas contrapuestas que tienen impactos en la concentración de la población en el sur del país. Las fuerzas que tienden a aumentar la población son las inversiones mineras, el renacimiento del comercio con Bolivia y el norte de Chile,

y el turismo. Sin embargo, los desarrollos políticos internos, especialmente los relacionados con la violencia política y el terrorismo, pueden cancelar el impacto positivo. Si la situación política se estabilizara es probable que la población de esta región crezca a un ritmo igual o mayor al promedio nacional, debido a varias obras de infraestructura como la carretera Interoceánica que une esta región con Brasil y la presencia de las principales minas del Perú. Además, la creciente integración comercial del Perú con Chile y Bolivia tiende a intensificar el flujo migratorio hacia los departamentos fronterizos con estos países.

De otro lado, la concentración regional de la población entre las regiones longitudinales también presenta diferentes dinámicas. En la costa, la concentración de la población pasó de 0.5110 en 1795 a 0.7427 el 2018. Sin embargo, excluyendo Lima, la concentración de la población en la costa pasó de 0.4024 en 1795 a 0.4558 el 2018. En la sierra, la concentración de la población aumentó de 0.3738 en 1795 a 0.5681 el 2018. En la selva, la concentración de la población pasó de 0.2884 en 1795 a 0.3778 el 2018.

En el gráfico n° 13 mostramos la evolución de la concentración de la población de la costa, sierra y selva en el período 1795-2018. De acuerdo a este gráfico, la costa es la región con mayor concentración de población cuando se incluye a Lima, pero si se la excluye, la trayectoria pasa a ser similar al de la sierra. La selva es la región que ha mostrado la menor concentración de población desde 1795 hasta 1955, cuando alcanza la trayectoria de la sierra y la costa sin Lima.

**Gráfico n° 13**  
**Índice de Gini de la densidad poblacional en la costa, sierra y selva, 1795-2018**



Elaboración propia.

De acuerdo al gráfico n° 13, la evolución de la concentración de la población en la costa que incluye Lima tiene dos ciclos: (1) 1795-1876 y (2) 1876-actualidad. Sin embargo, cuando excluimos Lima, la trayectoria de la concentración de la población de la costa tiene cuatro ciclos: (1) 1795-1872, (2) 1872-1931, (3) 1931-1958 y (4) 1958-Actualidad. En el periodo 1795-1876, la tasa de crecimiento anual promedio de la población del Perú fue de 0.79%, mientras que la de la costa, con Lima, fue de 1.19% y, sin Lima, fue de 1.28%. Este desequilibrio reflejaba el estancamiento de la población de Lima que absorbió la mayor parte del impacto de la crisis económica que provocó la Independencia. Después de 1876 se registran cambios sustanciales en la concentración de la población de la costa (con Lima) debido a la sustancial expansión de la población de Lima y la migración internacional. Los cambios en la concentración de la población que se registraron a partir de 1876, fueron la manifestación del Perú moderno centrado en la costa del país.



Su manifestación económica más evidente fue el crecimiento de la agricultura de exportación localizada en la costa.

En el gráfico n° 13 también observamos que la trayectoria de la concentración de la población de la sierra es estable entre 1795 y 1960. Sin embargo, a partir de 1960, la trayectoria de la concentración empieza una tendencia creciente. Esto sugiere que ciertas provincias de la sierra empiezan a concentrar mayor nivel de población debido a la explotación de proyectos mineros. En este gráfico también notamos que la concentración de la población en la selva ha tenido una trayectoria descendente hasta 1860, pero después de esta fecha empieza una tendencia creciente hasta 1993, cuando empieza a descender nuevamente. La dinámica de la trayectoria de la concentración de la población de la selva puede ser explicada por la explotación de caucho, la explotación de petróleo, el agotamiento de reservas de petróleo, la tala y la extracción de oro en las riberas de los ríos de las regiones selváticas.

## Conclusiones

La distribución espacial de la actividad económica y de la población a nivel de departamentos y provincias ha permitido tres tipos de análisis: (1) desigualdad regional, (2) concentración de la actividad económica y (3) concentración de la población.

En primer lugar, encontramos que la desigualdad regional medida por el índice de Gini del PIB *per cápita* ha pasado de 0.2613 en 1795 a un valor máximo de 0.4283 en 1934, alcanzando el 2018 un valor de 0.3626. Hemos encontrado también que la influencia de Lima en el indicador de desigualdad regional puede ser sustancial al examinar las trayectorias de la desigualdad que ocurre al interior de los departamentos. Además, hemos podido comprobar que la región sur ha tenido un impacto negativo sobre la trayectoria del índice de Gini del PIB *per cápita*, mientras que la región central ha tenido uno positivo. La influencia que ha tenido

el norte en la desigualdad regional ha sido cíclica: durante la fase de ascenso contribuyó positivamente, pero durante la fase de descenso su contribución fue negativa. De hecho, una reducción considerable del Gini es por la influencia del norte del país sobre la trayectoria del índice

En segundo lugar, encontramos que la concentración de la actividad económica medida por el índice de Gini del PIB por km<sup>2</sup> ha pasado de 0.54 en 1795 a 0.83 el 2018. La concentración de la actividad económica sin Lima sigue la misma tendencia nacional hasta 1936, momento en el cual la concentración de la actividad económica nacional parece que ha sido dominada por Lima. Sin embargo, a partir de 1980 la concentración de la actividad económica con Lima y sin Lima empiezan a mostrar una tendencia creciente. Los resultados indican que la concentración de la actividad económica no es la misma en las regiones transversales del Perú: norte, centro y sur. En el norte, la concentración de la actividad económica ha pasado de 0.64 en 1795 a 0.72 el 2018, es decir, se incrementó en 12.45%. En el centro, la concentración de la actividad económica ha pasado de 0.46 en 1795 a 0.81 el 2018, lo cual representa un incremento de 56.13%. En el sur, la concentración de la actividad económica ha pasado de 0.34 en 1795 a 0.41 el 2018, es decir, ha crecido en 18.15%. Las estadísticas indican que el sur es la región con menor concentración de la actividad económica, mientras que el norte fue la región con mayor concentración hasta 1951, momento en el que el centro pasó a serlo.

En tercer lugar, encontramos que la concentración de la población medida por el índice de Gini de la densidad poblacional, ha pasado de 0.40 en 1795 a 0.71 el 2018. Sin embargo, cuando excluimos Lima, el valor del índice de Gini ha pasado de 0.39 en 1795 a 0.58 el 2018, es decir, sin considerar Lima la concentración de la población ha aumentado en 41.29%. Los resultados también indican que la concentración regional de la población de las regiones transversales (norte, centro y sur) y las regiones longitudinales (costa, sierra

y selva) presenta diferentes dinámicas. Los resultados también sugieren que las regiones como la costa y el centro del país, que incluyen a Lima, presentan la mayor concentración poblacional. Sin embargo, cuando excluimos a la ciudad capital, la concentración de la población pasa a ser similar o incluso menor a la concentración de las otras regiones.

En concreto, los resultados indican que Lima jugó un rol importante en la desigualdad regional, concentración de la actividad económica y concentración de la población. El fuerte crecimiento de la población en Lima, sobre todo a partir de 1910, fue desorganizado, desbordándose no solamente la capacidad de sus equipamientos, sino también sus bases culturales<sup>18</sup>. Por lo tanto, las políticas orientadas a la desconcentración deben analizar y considerar la capacidad productiva de las diferentes regiones del país para evitar replicar la historia de Lima; es decir, las políticas de desconcentración deben buscar el desarrollo de las diferentes regiones del país, pero de manera organizada.

---

<sup>18</sup> Aguilar, H. C. «La ciudad de Lima: su evolución y desarrollo metropolitano». *Revista Geográfica*, n.º 110. Ciudad de México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1989, pp. 231-265.